

**Revalorización de cultivos tradicionales como un medio de reducción de pobreza en
Comunidades Indígenas de Los Andes**

Claudia Montaña Quiroga c. PhD

Universidad Mayor de San Simón – Cochabamba – Bolivia

Tilburg University – The Netherlands

cl.montano@umss.edu.bo

Palabras clave: Revalorización, cultivos tradicionales, cañahua.

Jel class system: I32, P46, Q02

Resumen:

Las comunidades indígenas ubicadas en las fronteras agrarias de 3500 msnm o más altas en los Andes, se encuentran entre los grupos más frágiles y vulnerables en los respectivos estados. La supervivencia de los cultivos tradicionales no sólo se puede explicar por motivos agrícolas, ecológicos y socioeconómicos, sino también está profundamente arraigada en la cultura local ancestral de los Andes.

En este artículo se argumentará que, bajo ciertas condiciones, la revalorización de la cañahua puede ser posible y mejorar las condiciones de los campesinos productores en la cadena (ya sea ésta cadena de valor, cadena productiva, cadena agroalimentaria o cadena global de mercancías). Por lo tanto el presente documento, alerta y demuestra la importancia del arraigo de la cadena de cañahua a lo cultural y su impacto en la gestión de la cadena en su conjunto (desde la cuna hasta la tumba). Para ello utilizamos una metodología que combina la cadena productiva y los enfoques histórico culturales - lógicos. Finalmente se establecen lineamientos para mejorar el cultivo, cosecha y comercialización de la cañahua, los cuales contribuirían a reducir los niveles de pobreza.

1. Introducción

Nos encontramos, con diversos términos para la designación de los enfoques de cadenas – cadena de valor, cadena productiva, cadena agroalimentaria, cadena global de mercancías- existiendo un profundo debate, en los últimos tiempos, entre las diferencias y alcances de dichos enfoques, no existiendo barreras claras entre ellos. El presente mostrará los elementos centrales de los enfoques de cadenas con miras a presentar sus bondades y limitaciones, para posteriormente iniciar un debate y discusión sobre su pertinencia en economías como la boliviana, aplicándose al caso de la cañahua, cuya cadena se caracteriza por estar marcada no sólo por aspectos de índole eminentemente económico sino por aspectos de índole social y cultural, donde la forma de vida de los pobladores Alto Andinos, revelan un comportamiento peculiar.

Se exploran la evidencia y el análisis disponible en la literatura en general sobre los enfoques de cadenas y su efectividad para la erradicación o al menos la reducción de pobreza por el objetivo de repensar y redefinir el actual modelo de desarrollo hacia uno con características endógenas. Aunque el desarrollo busca beneficiar a todos los miembros de la población, los pobres demandan nuestra especial atención, motivo por el cual se ha seleccionado el Ayllu Majasaya Mujlli, como zona de estudio, el mismo que esta conformado por 16 comunidades en el cantón Challa de la provincia Tapacarí del departamento de Cochabamba. Esta compuesto por una población de 492 familias, que abarca alrededor de 2.833 habitantes Aymaras (Ubicado en la carretera Cochabamba-Oruro-La Paz), cuenta con una superficie aproximada de 18.425 Has. y está situado a una altitud de 3800 a 4500 m.s.n.m. (ecosistema de puna). Su economía está basada en actividades agropecuarias de pequeña escala, agricultura de tubérculos (papas Lucky, Ajahuri, Imillas y Huaycos), granos andinos (Quinoa y Cañahua), forrajes (avena y cebada).

La cañahua fue elegida por ser una de las especies agroalimentarias menos estudiadas y que muchas veces ha sido confundida con la quinua [1]. Chervin (1908; citado por Tapia, 1993), fue uno de los pioneros en indicar que la cañahua es una especie diferente a la quinua, pero no fue hasta 1929 que el botánico Suizo Paúl Aellen la denominó *Chenopodium pallidicuale*. Según Vallenas y Carpio (1974) la cañahua tiene origen en la meseta del Collao a orillas del lago Titicaca al sur de Perú y norte de Bolivia donde cumplió un rol muy importante en el florecimiento de la cultura pre -incaica del Tiahuanacu [2].

La cañahua al igual que la quinua formó parte esencial de la dieta del hombre durante miles de años. A la llegada de los españoles, estos granos andinos, fueron desplazados, perdiendo mucha importancia dado que los conquistadores los asociaban con costumbres paganas, incluso se trató de erradicar el cultivo de algunas especies. Aparentemente por el carácter sagrado de estas plantas para los incas, se continuó su cultivo confinado a algunas zonas de difícil acceso constituyéndose de esta manera en alimento básico para los pobladores alto andinos del país [3].

La cañahua es un pseudo - cereal cultivado por campesinos pobres [4] a una altitud comprendida entre los 3500 y 4200 metros sobre el nivel del mar [5]. Este pseudo – cereal es muy resistente a condiciones climáticas adversas, soporta bien climas rigurosos con heladas, sequías y bajas temperaturas. El valor nutricional de la cañahua es elevado y superior a otros cereales [6] ya que además de ser fuente de energía también constituye una valiosa fuente de proteínas para el consumo humano. El contenido de proteína varía entre 14 y 19% [7] de acuerdo a varios autores. La cañahua se considera uno de los pocos alimentos de origen vegetal nutricionalmente completo, es decir que presenta un alto contenido de proteínas y un adecuado balance de aminoácidos esenciales para la vida humana.

2. Metodología

Dada la complejidad de la temática que nos ocupa se consideró pertinente combinar métodos cuantitativos y cualitativos a través de un enfoque multimétodo. Partiéndose del Enfoque Histórico Lógico Cultural - que permite comprender, analizar y estudiar la realidad de una cultura, en tiempo y espacio, fundamentada en la interrelación de la vida material, social y espiritual desde la perspectiva de los actores locales- que con una visión agroecológica holística, puede expresarse a través de la tríada, cuya contradicción fundamental entre la generación de conocimientos y la acción, se mediatiza a través de la Investigación Participativa Revalorizadora (IPR), ésta última se ha aplicado con miras a identificar y analizar los diferentes eslabones de la cadena de la cañahua (producción, transformación, comercialización y consumo) así como los actores más representativos (productor, acopiador, empresa y consumidor final).

El Enfoque Histórico Cultural Lógico (HCL) permite comprender mejor la realidad local, y este es utilizado por AGRUCO. Éste consiste en estudiar, analizar y comprender la realidad de una cultura en el tiempo (pasado – presente – futuro), y también en el espacio (continuo y discontinuo), fundamentándose en la interrelación de la vida espiritual, social y material, y siempre desde la perspectiva de los actores sociales (AGRUCO, 1998). Según San Martín (1997), este enfoque considera la interrelación de los tres ámbitos de vida, que dan lugar a un cuarto elemento denominado vida cotidiana. Es aquí donde tienen lugar las prácticas compartidas sociedad – naturaleza, a través de tecnologías tradicionales e innovaciones aplicadas para la continuidad de la vida [8]. El enfoque Histórico Cultural Lógico prioriza la revalorización del Saber Local [9].

La aplicación del multimétodo desde una aproximación cuantitativa se basó en rigurosos diseños muestrales (muestreo probabilístico y no probabilístico), acompañados de adecuados métodos de selección; permiten sustentar la representatividad de la información obtenida. En primera instancia la técnica utilizada fue la encuesta, y como instrumento de relevamiento de datos el formulario.

Por otro lado los métodos cualitativos, se apoyaron en la observación participante y los estudios de casos. Las técnicas utilizadas fueron: historias orales, entrevistas estructuradas, semi - estructuradas y en profundidad, complementándose con grupos de discusión a través de la organización de talleres comunales. Las comunidades elegidas en el Ayllu Majasaya Mujlli (AMM) fueron Japo K'asa y Lacolaconi.

3. Resultados y discusión

En Bolivia los volúmenes de producción de cañahua son bajos 653 Toneladas, con una productividad de 0.41 Tn/Ha. (INE, 2004). La cañahua debe ser revalorizada para evitar su desaparición por los bajos niveles de producción.

El proceso productivo de la cañahua en el AMM es altamente tradicional y rudimentario (39% de pérdida desde la cosecha hasta la transformación en pito de cañahua). El valor añadido a la cañahua es mínimo. Los acopiadores se constituyen en el principal oferente de cañahua para las empresas transformadoras (sólo existen 34 empresas en este rubro en Bolivia), empero

tienen limitada capacidad de oferta dado que el volumen no depende de ellos sino de los productores, quienes basan sus decisiones de venta en la satisfacción de necesidades inmediatas, y no así en contratos formales. Los sistemas de comercialización están íntimamente vinculados a las relaciones de reciprocidad (trueque principalmente).

De la producción de cañahua se calcula que una proporción (43%) se destina al autoconsumo rural y el resto mediante trueque o venta se destina a ferias rurales o locales, y en menor medida a mercados regionales, especialmente bajo la forma de harina llamado “pito” de cañahua. Actualmente su consumo es localizado en las zonas de producción como producto de autoconsumo y muy poco en los mercados urbanos (sólo el 19% de la población urbana cochabambina consume cañahua) siendo demandado básicamente por migrantes de las zonas de cultivo.

El principal espacio donde se efectúa la comercialización de cañahua en el AMM son las ferias rurales, donde se realizan las actividades de compra, venta y relaciones de reciprocidad con productos nativos y otros de diferentes lugares. Entre las relaciones de reciprocidad de la cañahua destaca el trueque con un 28.6%. (Equivalencia pito de cañahua en el trueque: 1 plato de pito de cañahua = 1 plato de cerámica, 1 vaso pito de cañahua = $\frac{1}{2}$ vaso de azúcar, 1 plato pito de cañahua = 1 olla pequeña de cerámica, $\frac{1}{2}$ jarra de pito de cañahua = 6 panes). Las ferias donde principalmente realizan actividades de comercialización de cañahua los productores y los acopiadores son: Caracollo (60%), Lekepalca (17%), Confital (14%) y Japo K'asa (9%), en dichas ferias se realiza un intercambio monetario o un trueque y a la vez proveen de componentes básicos de la canasta familiar.

En el AMM el cultivo de cañahua es una decisión tradicional y familiar (33%), determinada por la herencia ancestral que existe en la zona, el manejo de cultivo tiene que ver con la familia y el rol de cada uno de sus miembros que interactúan durante el proceso de producción, toda la familia participa en el proceso productivo (siembra – cosecha). Los productores también cultivan cañahua por ser nutritivo (48%), por ser excelente como refresco (9%), ser de cultivo fácil (5%) y por el precio (5%).

Los ciclos agrícolas en la zona andina son diferentes unos de otros. Sin embargo, los factores bioclimáticos y agentes meteorológicos como las heladas, granizadas no dejan de constituirse en agentes perjudiciales para la producción agrícola. Es por ello que los productores de

cañahua disminuyen sus niveles de producción por heladas (68%), granizadas (5%), exceso de lluvia (16%), entre otros. El proceso productivo está marcado por su calendario ritual-festivo (también fechas cristianas) y ajustados a la predicción del clima.

Después del proceso de Reforma Agraria, las comunidades rurales de la provincia de Tapacará se tipifican por el carácter propietario privado familiar de las parcelas, combinado con la propiedad comunitaria territorial. La tenencia de la tierra sobre el territorio para cada familia es muy variable y dispersa, teniéndose concentraciones llevadas en determinadas zonas y escasas en otras –para el caso de las comunidades de Japo K’asa y Lacolaconi una media de 1110 m², mediana de 900 m² y moda de 2500 m²-. Un factor que determina una variación de la producción total al cambio de la superficies cultivada (cada año la ayta se mueve y la tenencia varia) [10]. El 48% de la producción de cañahua se produce bajo el sistema de aynokas.

La descripción anterior de la cadena de cañahua y su contrastación con la revisión de los enfoques de cadenas (Tabla No. 1), denotan la alta orientación a aspectos eminentemente económicos resaltando conceptos tales como eficiencia, productividad y utilidades con un claro sesgo a concentrar los beneficios muy cerca al final de la cadena (especialmente en las empresas). El rol del productor y su importancia en la apropiación de beneficios a lo largo de la cadena es notablemente marginal en la literatura. Esos aspectos muestran que dichos enfoques son insuficientes para economías como la boliviana, que requieren en forma imperiosa considerar el aspecto social, sin afectar los aspectos culturales de la población, dado que a la fecha se acrecienta el descontento popular derivado de las enormes brechas existentes entre pobres y ricos.

TABLA No. 1 COMPARACION DE UN NEGOCIO TRADICIONAL CON LOS
DIFERENTES ENFOQUES DE CADENA

| Elementos de Comparación | Negocio Tradicional | Cadena de Valor (CV) | Cadena Productiva (CP) | Cadena Agroalimentaria (CAA) | Cadena Global de Mercancías (CGM) |
|-------------------------------|---------------------|---------------------------|---|-----------------------------------|---------------------------------------|
| Información Compartida | Escasa o Ninguna | De Calidad | Amplia | Amplia | Amplia |
| Objetivo Primario | Costo/Precio | Valor/Calidad | Eficiencia Productiva Calidad/Equidad | Seguridad Alimentaria | Equidad en distribución de ingresos |
| Orientación | Commodity | Producto Diferenciado | Producto Diferenciado | Commodity | Productos Diferenciados/ Commodity |
| Relación de Poder | Desde la Oferta | Desde la Oferta | Desde la Demanda | Desde la Oferta | Oferta/Demanda |
| Estructura de la Organización | Independiente | Interdependiente | Interdependiente | Interdependiente | Interdependiente |
| Filosofía | Auto Optimización | Optimización De la Cadena | Participación en conjunto de los agentes. | Desarrollo productivo y comercial | Competitividad de la cadena |

FUENTE: Elaboración propia en base a fuentes diversas, y a Hobbs et al. 2000 [11].

Los enfoques convencionales de cadenas (CV, CP, CAA, CGM) se han aplicado predominantemente en sistemas agrícolas modernos. En tanto, que su aplicación a sistemas agrícolas estrictamente tradicionales -caso de la cañahua- son insuficientes porque no consideran las condiciones de vida de los productores (adversas) ni integran aspectos culturales.

Dada la diversidad de definiciones sobre cultura, se ha adoptado la presentada por Delgado (2002: 85) quien manifiesta que cultura es: "... conjunto de características y rasgos compartidos

y transmitidos por un determinado grupo que sirven para organizar su forma y estilo de vida, darle identidad y diferenciarlo de otros grupos humanos...”[12].

Otro punto esclarecedor alrededor de la importancia de incluir lo cultural al estudio de cadenas es el trabajo de Damien van der Heyden y Patricia Camacho, quienes sostienen que las relaciones entre los actores de la cadena no se explican solo por su carácter económico o comercial también tienen connotaciones sociales que permiten entender su lógica y que originan inequidades/equidades en la cadena [13].

A pesar de que es necesario, todavía buscar indicadores o parámetros que visualicen los aspectos antes mencionados en lo que hemos convenido denominarlo “Cadena campesina de la cañahua”, se pretende que el enfoque permita visualizar de una forma completa la gestión económica y social de procesos productivos, de comercialización y consumo de bienes. En esa línea de construcción es importante destacar el aporte de Pelupessy que vincula la CGM a lo social y cultural, mencionando que una CGM cruza las fronteras de los Estados, las comunidades, las culturas, las clases sociales, etc. [14].

Los estudios que durante años han realizado grandes proyectos sociales y académicos en Bolivia teniendo como foco, las poblaciones rurales, se han encontrado frente a una inminente heterogeneidad, que no es posible aprehender sólo a través de conceptos generales como el de campesinado, que muchas de las veces atribuye un carácter inmutable a las comunidades campesinas. En este contexto, nuevas perspectivas analíticas ganan terreno y permiten enfocarnos en las diferentes formas de estar presentes en la vida cotidiana de estas comunidades, haciendo posible internarnos en las nuevas configuraciones políticas y socioeconómicas de las poblaciones rurales, posibilitando la aprehensión de la heterogeneidad de los diversos actores y de la forma en que son aprehendidos los cambios que están ocurriendo en los diferentes espacios productivos.

4. Conclusiones

Se ha evidenciado la irrefutable necesidad de vincular aspectos de tipo cultural y social, con miras a reivindicar el papel estratégico de los pequeños productores en la generación de valor a lo largo de la cadena de cañahua -jalar los beneficios hacia los pequeños productores en una suerte de cadena inversa-, que en última instancia se traduzcan en impactos sobre las comunidades para el aumento relativo de su nivel de vida.

Fruto de lo antes descrito, la agricultura campesina andina se apoya en principios ecológicos y socioculturales que determinan su comportamiento en tiempo-espacio; estos principios referidos principalmente al manejo de una serie de estrategias productivas en función de los ciclos agrícolas constituyen la esencia misma de cómo la agricultura andina se ha ido desarrollando. En la lógica campesina andina a veces la producción obtenida de un determinado cultivo no define todo, sino que todo va asociado con otros componentes. En la “cultura andina”, cada cosa, cada planta, cada animal tiene su sitio, su lugar dentro de la integridad, de manera que la base de la economía campesina no siempre es el componente material sino también, lo social y lo espiritual (la reciprocidad, lo subjetivo), que a veces rige los principios de la agricultura andina (Tapia, 2002. pp. 149-151.)

Por analogía la “cadena campesina” debe entenderse bajo los mismos principios buscando la revalorización de la cañahua, promoviendo la integridad entre actores con el objetivo de que todos puedan beneficiarse, que finalmente permita mejorar las condiciones de vida de los pobladores alto andinos, sin afectar los aspectos culturales, preservando el rol que cumple en el consumo rural y destacando sus propiedades nutritivas.

Referencias Bibliográficas

- [1] Quinoa grano Andino (*Chenopodium quinoa wild*), considerado como el grano de oro de los Andes es un pseudo-cereal herbáceo anual cuyo origen se encuentra en la zona Andina del norte de Perú y Ecuador (Wilson, 1990) y fue domesticado entre 3000 y 5000 A. C. (Mujica, 2001), citado por P. Laguna. La Cadena Global de la Quinoa: un reto para la Asociación Nacional de Productores de Quinoa. Cochabamba, 89-195, 2002.
- [2] IPGRI – PROINPA- IFAD. Descriptores para Cañahua (*Chenopodium Pallidicaule Aellen*”, La Paz. 45 pp, 2005.
- [3] D. Cabeza, el conquistador español mencionó el uso de este grano, en su libro escrito en 1586: “Existe evidencia que este cultivo contribuyó a la sobrevivencia de los pobladores alto – Andinos durante cientos de años...”, FAO, 2004.
- [4] Bolivia tiene uno de los niveles de pobreza más altos en América Latina. De acuerdo al Informe de “Desarrollo Humano” mas reciente, Bolivia ocupa la posición 116 de un total de 174 países. Con un índice de Desarrollo Humano (IDH) de 0.588 en 2004, el país es catalogado como de desarrollo humano medio bajo. Sin embargo, esta cifra global oculta las grandes diferencias existentes en cuanto a nivel de desarrollo, lo cual puede detectarse efectuando un análisis más desagregado entre provincias y municipalidades. UDAPSO - PNUD, 2004.
En 1992, los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda mostraron que el 70% de la población tenía necesidades básicas insatisfechas, a fines de los '90, el 63% de la población se encontraba por debajo de la línea de la pobreza. Inter American Development Bank, 2001.
- [5] La zona Andina comprende el 25% del territorio nacional con una extensión aproximada de 274.645 Km². Las temperaturas registradas en la zona Andina son las más bajas del país, pudiendo caer hasta 20 grados bajo cero y la temperatura en promedio es de 10 grados centígrados (Ministerio de Desarrollo Económico, 2004).
- [6] Morón y FAO/OMS/ONU. Cultivo y Transformación de la kañihua (*Chenopodium pallidicaule Aellen*), Perú, 2004.
- [7] Estudio de base sobre la viabilidad y factibilidad técnica y socio – económica de los cultivos andinos: Quinoa (*Chenopodium quinoa willdenow*), kiwicha (*Amaranthus caudatus linnaeus*) y kiñawa (*Chenopodium Pallidicaule aellen*) y determinación de su potencial para el desarrollo sostenible de las comunidades rurales de los valles andinos

del Departamento de Molinos, Salta, Argentina. Véase en:
<http://www.ecodigital.com.ar/biodiversidad%20folder/BioAgricola.htm>

- [8] J. Delgadillo y F. Delgado. Evaluación de la implementación de prácticas de conservación de suelos: el caso de la comunidad Chullpa K'asa, Bolivia. Leisa revista de Agroecología. Cochabamba, Bolivia, 2004.
- [9] SGC-COSUDE-AGRUCO. Metodología, pp.3-6. En: <http://www.sgc-grcosude.com/users/agruco/>.
- [10] N. Tapia. Agroecología y Agricultura campesina sostenible en los Andes Bolivianos: El caso del ayllu Majasaya Mujlli, departamento Cochabamba, Bolivia, AGRUCO - PLURAL, Cochabamba, Bolivia, pp. 206-210, 2002.
- [11] J. Hobbs, A. Cooney, M. Folton. Value Chains in the Agri-Food Sector: What are they? How do they Work? Are they for me? Department of Agricultural Economics, University of Saskatchewan, Canadá, 2000.
- [12] X. Albo, Iguales aunque diferentes: hacia unas políticas intercomunales y lingüísticas para Bolivia. Cuadernos de Investigación, N° 52. La Paz: CIPCA. UNICEF. Pp. 74, 1999.
- [13] D. Van der Heyden y P. Camacho. Guía Metodológica para el Análisis de Cadenas Productivas pp. 54, 2004.
- [14] W. Pelupessy. Lo social y ambiental en las cadenas globales: El caso del café en América Latina. En: Teoría y práctica del enfoque cadenas globales de mercancías en América Latina. Pp. 485-7, 2004.